

APUNTES DE LA HISTORIA DE LAS COFRADÍAS

POR ANTONIO DE LA ROSA MATEOS

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS JEREZANO



Un recorrido histórico por el Vía Crucis de las Hermandades (I)

Si hacemos un breve antecedente del Vía Crucis, que significa "camino de la cruz", contempla el itinerario recorrido por Jesucristo desde el Pretorio de Pilatos hasta el monte Calvario. Éste consiste en la evocación y meditación de catorce episodios de la Pasión del Redentor, durante el camino y en el Calvario, que se han denominado en el transcurso del tiempo de distintas formas hasta llegar a la actual de estaciones.

En cuanto al origen del ejercicio del Vía-Crucis, sabemos que los cristianos de las primeras centurias, veneraban los lugares relacionados con la vida y muerte de Cristo. Una vez que el emperador romano Constantino I El Grande (272-337) firma la paz con la Iglesia, se multiplican las peregrinaciones a los Santos Lugares.

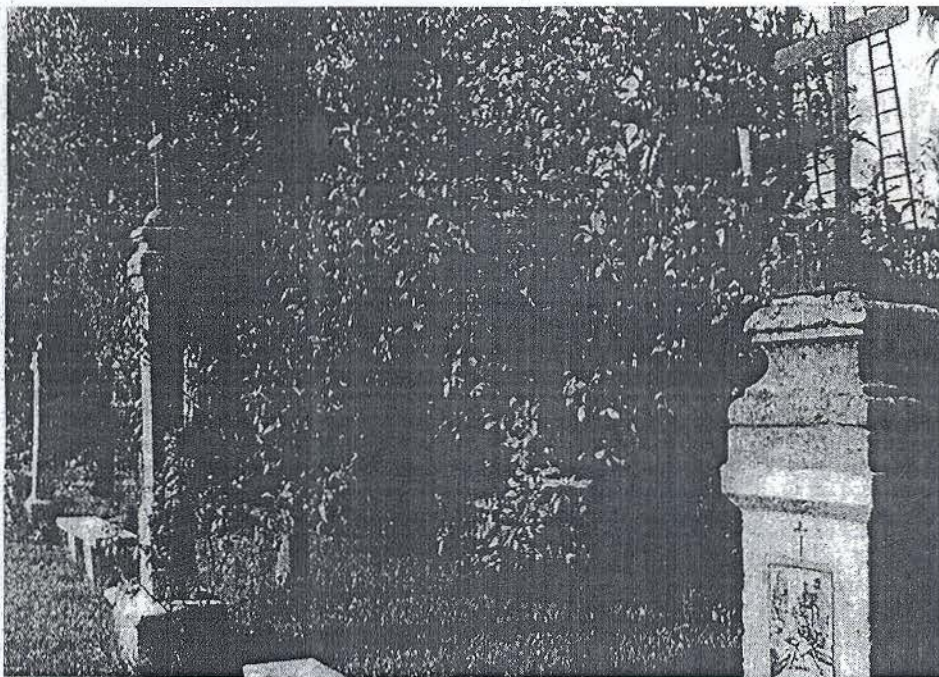
Las Cruzadas enaltecieron la devoción hacia los Santos Lugares. Además trasladaron a sus respectivos países lo que habían visto en Jerusalén. Pero serían los franciscanos los principales difusores y los encargados de extender y propagar esta devoción, todavía no muy bien definida, más aún cuando en el siglo XIV se les concedió la custodia de los Santos Lugares.

También destaca como emblema en la divulgación de este piadoso itinerario el dominico Alvaro de Córdoba el cual a su regreso de Tierra Santa en 1420 estableció en Córdoba un Vía-Crucis en el Convento de Escalaceli. Pero el más conocido es el que mandó a construir el primer Marqués de Tarifa, que tras un viaje a Tierra Santa en 1518, decide establecer uno en Sevilla conocido como de la Cruz del Campo.

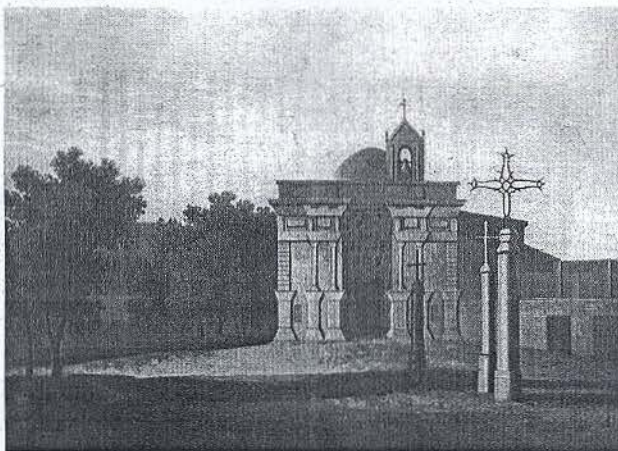
Metidos ya de lleno en Jerez, el más importante será mandado construir por la Cofradía de la Piedad de Jerez de la Frontera y que fue conocido popularmente como la Vía-Sacra. Comenzaba en la puerta del Convento de Santo Domingo y finalizaba en el altar mayor de la capilla del Calvario. En 1724 se restauraron las columnas, según consta en las memorandas conservadas en el Archivo Municipal y en 1729 en las Actas Capitulares se hace una referencia a las indulgencias y bulas concedidas a esta Vía conocida por esas fechas como La Escala Santa de Jerusalén.

En las actas del Cabildo Municipal de 1840 consta la orden de derribo de las columnas de la Vía-Sacra, debido a la política liberal y anticlerical emprendida por los ayuntamientos en este siglo. El hermano mayor de la Piedad por aquellas fechas, don Joaquín Rivero de la Tixería, alega ante el poder municipal la propiedad privada de los terrenos del Monte Calvario, pertenecientes a la Hermandad, recolectando el Cabildo y ordenando la colocación nuevamente de las mismas.

Se tiene constancia que en 1882 se vuelve a celebrar el Vía Crucis todos los vier-



El primer Vía Crucis de Jerez se iniciaba en el convento de Santo Domingo y finalizaba en el Calvario.



El Vía Crucis fue mandado a construir por la Hermandad de la Piedad.

nes en el Calvario. Sería a principios del siglo XX, posiblemente en 1918 cuando se restauran nuevamente las columnas

se hacen algunas nuevas, siendo todas colocadas en los jardines del Monte. La Hermandad de la Piedad a finales de la dé-

cada de los años veinte vuelve a organizar el Vía Crucis, pero saliendo desde la Colegial y terminando en el Calvario, como así nos lo afirma los acuerdos capitulares del Cabildo Colegial.

Y llegamos a 1943, la joven Hermandad de Amor y Sacrificio, encabezada por su fundador el Superior de los Jesuitas, el Padre Antonio de Vía, acuerda organizar un Vía-Crucis de penitencia. La comitiva partía desde la Iglesia de San Ignacio, en la Plaza de la Compañía. Durante el recorrido se instalaban crucifijos que las que el cortejo se detenía para realizar las estaciones de rigor, cuyas preces dirigía el ya citado Padre de Vía. Concluía la última estación en el monte de la Capilla del Calvario.

Con motivo de las Santas Misiones de 1952, los Padres Misioneros organizan un multitudinario Vía-Crucis el domingo 24 de febrero, concentrándose en la Plaza Reyes Católicos. De los diecisiete cortejos procesionales salieron los respectivos cortejos procesionales con numerosas imágenes que presidían dichos cortejos, entre los que figuraba el Cristo de la Buena Muerte de la Compañía, el Señor de los Trabajos, el Santísimo Cristo de la Viga, Santísimo Cristo de la Expiración...

APUNTES DE LA HISTORIA DE LAS COFRADÍAS

POR ANTONIO DE LA
ROSA MATEOSCENTRO DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS JEREZANO

Un recorrido histórico por el Vía Crucis de las Hermandades (II)

La Hermandad de Amor y Sacrificio organizó el Vía-Crucis durante tres décadas, siendo el último año el de 1972. Al año siguiente se organiza un Vía-Crucis cuyo itinerario nos lleva desde la Capilla de San Juan de Letrán, hasta el Calvario. Dos años después, es decir en 1975, la Unión de Hermandades tenía previsto realizarlo desde San Juan de Letrán hasta la Santa Iglesia Colegial, pero a causa de la climatología adversa con lluvia, se celebró en el interior del Convento de Santo Domingo.

El Miércoles de Ceniza de 1976, se celebra en la Santa Iglesia Colegial, un Vía-Crucis penitencial, organizado por la Unión de Hermandades con la colaboración del Abad de la Colegial y las Mujeres de Acción Católica de Jerez.

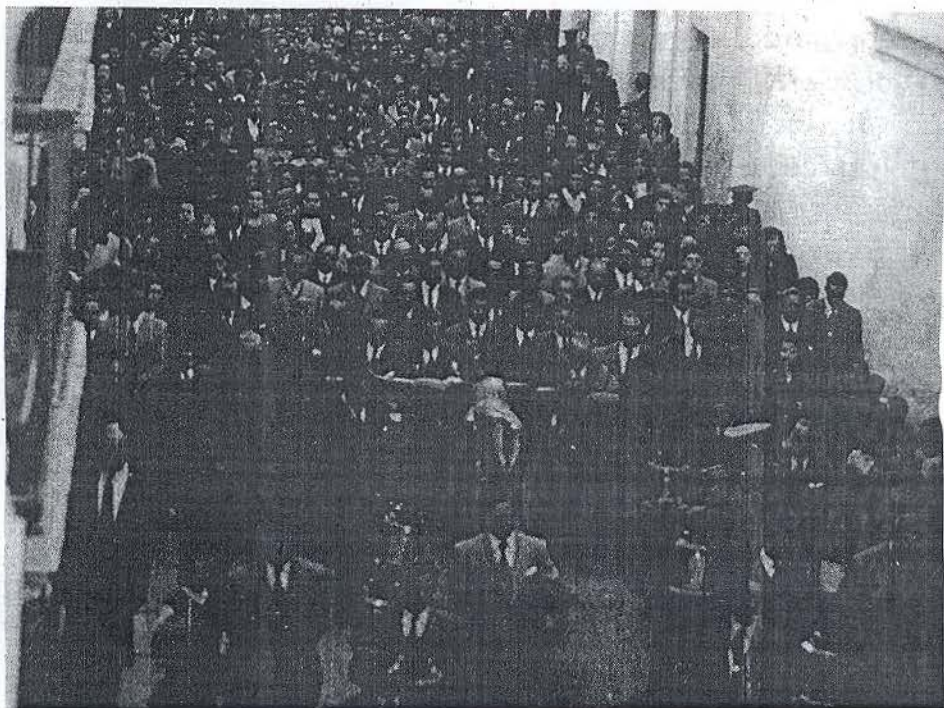
La Juventud Cofrade asume en 1980 la responsabilidad de organizarlo, realizándose en la Basílica de la Merced, con la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte de la Hermandad de Jesús Nazareno.

Definitivamente en 1981 la Unión de Hermandades bajo la presidencia de Juan Huertas Rodríguez se haría cargo de organizar el Vía-Crucis con una imagen titular perteneciente a las cofradías de penitencia. A continuación voy a relacionar todas las imágenes que han realizado el Vía-Crucis, con pequeñas pinceladas descriptivas de cómo se desarrollaron y sus distintas curiosidades.

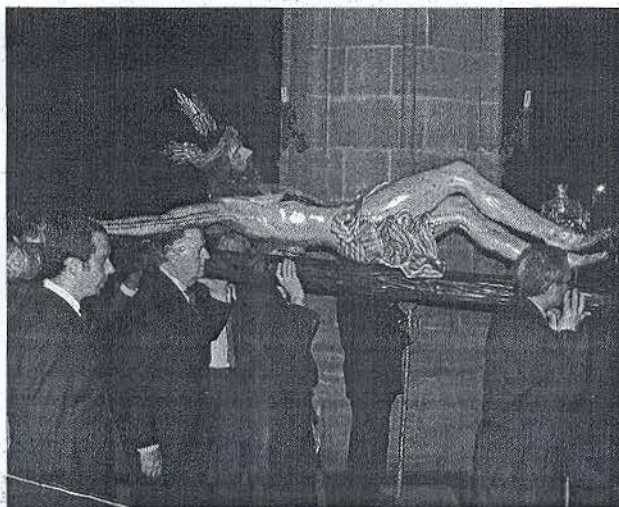
El lunes 16 de marzo del citado 1981 el Santo Crucifijo de la Salud tuvo el honor de inaugurar el Vía Crucis de nuestras Hermandades. La imagen fue llevada a hombros de los cofrades y recorrió los alrededores del templo de San Miguel siendo acompañada por numerosas personas dentro del fervor y recogimiento de tan piadoso acto, entre los que se encontraban los miembros de la Unión de Hermandades, numerosos cofrades, el delegado episcopal del consejo, el padre Antonio Bernal Verdugo y monseñor Bellido Caro.

La Hermandad de la Buena Muerte, presidió con su crucificado el martes 9 de marzo de 1982, el segundo Vía Crucis de la Unión de Hermandades. Al igual que el año anterior la devotísima talla, a hombros de los cofrades recorrió un itinerario por los alrededores de su parroquia. Los hermanos de la Buena Muerte sacaron su Cristo hasta la puerta del templo, para allí ser recogido por miembros del Consejo Directivo y así sucesivamente se produjeron los distintos relevos hasta volver a su sede canónica, donde los hermanos del Prendimiento tuvieron el honor de introducirlo en las naves de la iglesia de Santiago.

En 1983 no sería un crucificado quien presidió el anual y piadoso acto. Sería el Nazareno de Nuestro Padre Jesús de la Vía-Crucis, quien el viernes 18 de febre-



La Hermandad del Amor y Sacrificio asumió la organización del Vía Crucis de Cuaresma durante tres décadas, hasta 1972.



El Santo Crucifijo de la Salud presidió en 1981 el primer Vía Crucis de las Hermandades.

ro en una pequeña parihuela, con túnica lisa y sin su cruz, salió por el entorno del convento de San Francisco. Como curiosidad destacar que algunas estaciones fueron leídas desde diversos balcones del recorrido.

Fue otra vez un crucificado quien el Miércoles de Ceniza, 7 de marzo de 1984 presidió el llamado Vía Crucis del Año Santo de la Redención. Se trató de la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración, quien en su paso procesional y con su cruz de plata fue llevado por sus hermanos cargadores en el trasladado desde su ermita hasta la Catedral.

Las reflexiones correspondientes a las catorce estaciones fueron comentadas por el Obispo don Rafael Bellido, Juan Pedro Cosano, Andrés L. Cañadas, José L. Zarzana, Francisco Almagro, padre Federico Gutiérrez, S. J., padre José L. Repetto, padre Luis Méndez, Francisco Barra, padre Lorenzo Sánchez Esquina O.C., Manuel Liaño, José L. Ferrer, Miguel Ruiz y por último nuevamente Monseñor Bellido Caro. La comitiva partió a las 7,30 de la tarde teniendo su recogida poco después de las doce de la noche.

APUNTES DE LA HISTORIA DE LAS COFRADÍAS

POR ANTONIO DE LA
ROSA MATEOSCENTRO DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS JEREZANOUn recorrido histórico por el
Vía Crucis de las Hermandades (III)

Otro crucificado iba a presidir el quinto Vía Crucis de la Unión de Hermandades. El Miércoles de Ceniza, 20 de febrero de 1985 el Santísimo Cristo de la Defensa se disponía a ir al convento de Santo Domingo recorriendo las calles de la feligresía de San Pedro, pero la jornada se presentó como un día frío y lluvioso lo que llevo a su celebración en el interior de Capuchinos. Señalar que una vez terminado, la venerada imagen de la Defensa fue expuesta a veneración de los fieles en ceremonia de besapiés.

El 12 de febrero de 1986, Miércoles de Ceniza, Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas presidió el Vía Crucis. En una noche fría el nazareno caído salió a las 21,00 horas desde su iglesia de San Lucas en el paso de San Juan Evangelista prestado por la Hermandad del Cristo hacia su traslado a la Catedral por plaza Peones, Carpintería Baja, Chapinería, plaza de la Asunción, José Luis Díez, Santa Isabel, Visitación y Reducto. Las estaciones fueron repartidas durante el recorrido realizándose la primera y la última en San Lucas, y dos en la Catedral dirigidas éstas por los reverendos, don José Luis Repetto y por don José Rueda. Como era habitual el Obispo don Rafael Bellido Caro participó de forma activa. La vuelta se realizó por plaza Domecq, Barranco y plaza Belén.

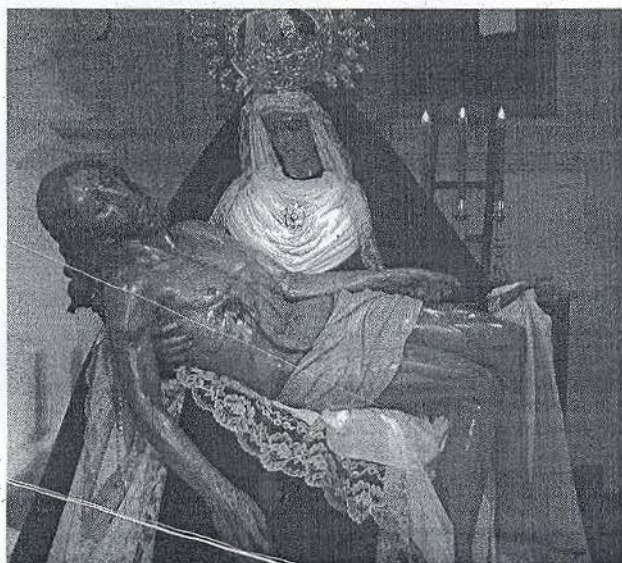
El siguiente año presidió el piadoso acto el Cristo de la Sagrada Lanzada, celebrándose el primer viernes de marzo de 1987, concretamente el día 6, cuando fue trasladado a hombros de los cofrades desde el convento del Carmen a la Catedral. Debido a la bonanza del tiempo y a una agradable temperatura la participación fue numerosísima acompañando a la imagen el delegado episcopal el reverendo don Antonio Bernal Verdugo.

Para 1988 el Consejo eligió a Nuestra Señora de las Angustias con su hijo yacente para el ejercicio de la Vía Dolorosa. La novedad fue que hasta la fecha no había salido ningún grupo escultórico presidiendo el cuaresmal acto. Sería a las 21,00 horas cuando se abrieron las puertas de su capilla del lunes 29 de febrero, comenzando así su traslado a la Catedral. La Virgen de las Angustias estrenaba parihuela y encima de ésta la antigua peana rocalla y los faroles del paso de misterio con exorno floral de gladiolos rojos. Fue acompañada de un nutrido cortejo con dos largas filas de hombres con velas encendidas, donde figuraba el Hermano Mayor de la Cofradía, José Alfonso Reimón, el pregonero Emilio Rivellott, miembros de la Unión de Hermandades, Hermanos Mayores, el párroco de los Descalzos don Francisco García de Villegas, el reverendo don Antonio Bernal y otros sacerdotes.

Nuestro Padre Jesús Nazareno sería la imagen para el Vía Crucis de 1989. El lu-



El Señor de la Salud en sus Tres Caídas ha presidido el Vía Crucis de las Hermandades en dos ocasiones. La primera, en 1986.



La Virgen de las Angustias fue protagonista del Vía Crucis en 1988, Año Santo Mariano.

nes 13 de febrero fue llevada a la Catedral comenzando a las ocho de la tarde y celebrándose durante el camino las estaciones, siendo la primera en el interior de la misma capilla por el canónigo don Lino Muñoz. El Nazareno con túnica lisa iba en las andas doradas del "Juanillo" exornado con clavel rojo y escoltado por los laterales por los ángeles pasionistas del paso de misterio. En la presidencia figuraba el Obispo don Rafael Bellido y el Hermano Mayor José Castaño.

En 1990, en concreto el lunes 12 de marzo, el Santísimo Cristo del Amor fue la imagen elegida. La comitiva partió desde el convento de Santa María de Gracia (Santa Rita) hacia su traslado a la Catedral. La primera estación fue rezada por la superiora de las madres agustinas y la última por el señor Obispo.

Destacaba el nutrido cortejo con los cofrades del Amor, los hermanos mayores, monseñor Bellido Caro, el presidente de la Delegación de Hermandades Juan González, el presidente de la Unión de Hermandades Manuel Piñero, y el Hermano Mayor del Amor Juan Antonio Fernández Cardín, después un grupo de acólitos con ciriales, pertiguero e incensario y el crucificado del Amor que iba tumbado en una parihuela.

APUNTES DE LA HISTORIA DE LAS COFRADÍAS

POR ANTONIO DE LA
ROSA MATEOSCENTRO DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS JEREZANO

Un recorrido histórico por el Vía Crucis de las Hermandades (IV)

El lunes 18 de febrero de 1991 la talla de Nuestro Padre Jesús Orando en el Huerto fue quien presidió el Vía Crucis. Comenzaba un nuevo ciclo en la celebración de los Vía Crucis de la Unión de Hermandades ya que a partir de este año las imágenes no llegarían a la Catedral. El piadoso acto se celebró por los claustros de Santo Domingo, presentándose la imagen del Señor en una pequeña parihuela, muy simple, con cuatro faroles y sin el Ángel Confortador. El acto contó con la presencia en todo momento del primer Obispo de nuestra Diócesis don Rafael Bellido Caro.

Nuevamente otro crucificado presidiría el Vía Crucis de la Unión de Hermandades en 1992. Fue el lunes 9 de marzo cuando el Santísimo Cristo de la Esperanza de la Hermandad de la Vera-Cruz partió hacia la parroquia de Santiago. El cortejo se iniciaba con la cruz de guía en las andas portada por cuatro cofrades, un palio de respeto, seis turiferarios con dalmáticas, ciriales y el crucificado tendido en parihuela, siendo el hermano mayor de la corporación con sede en San Juan de los Caballeros, Andrés Antón Rodríguez.

Llegados a 1993 sería el Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas. Fue el lunes 1 de marzo, y discurreó en una noche muy fría desde su sede en la capilla de los Desamparados llegando al convento de Santo Domingo por las calles del barrio de San Pedro. El Cristo de la Coronación iba llevado en la parihuela de las Angustias, iluminado con cuatro faroles y exornado con claveles rojos.

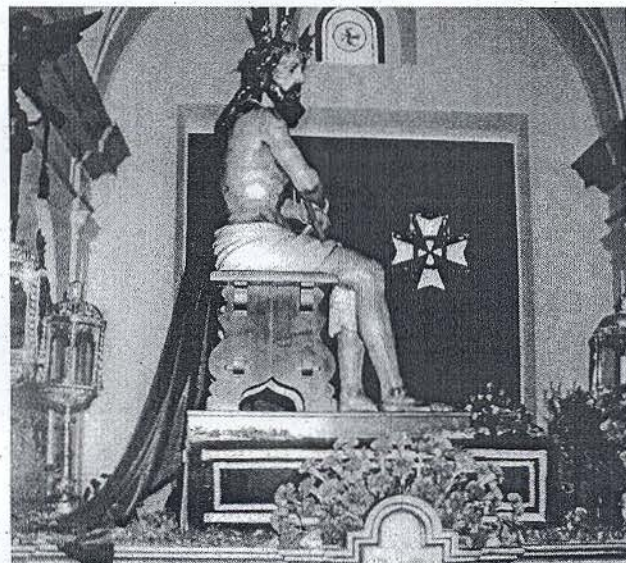
Nuestro Padre Jesús de las Misericordias sería el tercer Nazareno en presidir el Vía Crucis. El piadoso acto se celebró el lunes 21 de febrero de 1994, y transcurrió por algunas calles del barrio de la Plata hasta los jardines de la Atalaya. La imagen con túnica lisa y cruz, fue llevada en el paso del San Juan de la Hermandad de San Telmo, con claveles rojos. En la presidencia destacaba la figura de monseñor Cirarda Lachiondo, acompañado de los sacerdotes don Antonio Bernal o don Ángel Romero y el hermano mayor José Luis Sánchez López.

El decimoquinto Vía Crucis organizando por el Consejo fue presidido por el Santísimo Cristo de la Viga. Tuvo lugar el lunes 6 de marzo de 1995, estando previsto que el recorrido llevase al Cristo hasta San Miguel, pero debido a la lluvia se celebró en el interior de la Catedral. En el acto figuraban entre otros, el presidente de la Unión de Hermandades Francisco Garrido, monseñor Bellido Caro o el reverendo don José María Javierre.

Después de cinco años sin que la imagen elegida fuera a la Catedral se recuperaba llegar al primer templo jerezano en 1996 con Nuestro Padre y Señor de las



El Cristo de la Viga, en el Vía Crucis de 1995, que se celebró íntegramente en el interior de la Santa Iglesia Catedral.



El Cristo de la Coronación de Espinas, en 1993, llegó hasta la iglesia de Santo Domingo.

Penas. Fue la fría noche del lunes 26 de febrero, y como novedad este año las estaciones se rezaron la primera y la última en San Mateo y las doce restantes en la Catedral. El Señor de las Penas fue llevado en las andas de San Blas y acompañado en su cortejo por los faroles de las cruces de guías de todas las cofradías con música de capilla.

El lunes 17 de febrero de 1997 sería la talla de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento quien presidió el ejercicio de la Vía Dolorosa. Como es habitual el piadoso acto comenzó con una misa en la iglesia de Santiago oficiada por don Francisco García Román, ya que no asistió el señor Obispo. El Señor del Prendimiento se presentó con túnica lisa morada y sin potencias llevado a hombros en el paso de San Juan prestado por la Hermandad del Cristo. En el cortejo se repetía como en los últimos años los faroles de las cruces de guía de las hermandades y delante de las andas un acompañamiento de música de capilla. Las estaciones fueron leídas en el transcurso del recorrido que fue por calle Ancha, para pasar por la iglesia de la Victoria, Porvera, Rafael Rivero, iglesia San Marcos, para volver por Compañía, Francos, plaza San Juan, Oliva, hasta la parroquia de Santiago.

APUNTES DE LA HISTORIA DE LAS COFRADÍAS

POR ANTONIO DE LA ROSA MATEOS

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS JEREZANO



Un recorrido histórico por el Vía Crucis de las Hermandades (V)

Sin duda el Vía Crucis de 1998 fue algo especial. La Unión de Hermandades estaba presidida por nuestro Obispo don Rafael Bellido Caro y decidió que ese año fuera la imagen del Santísimo Cristo del Perdón acompañado de su Virgen del Perpetuo Socorro. El piadoso acto sirvió a la vez como traslado de la Hermandad a su nueva sede de la Ermita de Guía. El día elegido fue el lunes 16 de marzo. Las estaciones fueron divididas: 3 en Santa Ana, 3 en la iglesia de la Victoria, 3 en la parroquia de San Marcos, 3 en San Dionisio, 2 en la Catedral y 1 en su nueva sede de la Ermita de Guía, esta última a cargo de nuestro Obispo. La imagen del Cristo del Perdón era llevada tumbada en parihuela y la Dolorosa en las andas prestadas por la Hermandad de las Angustias.

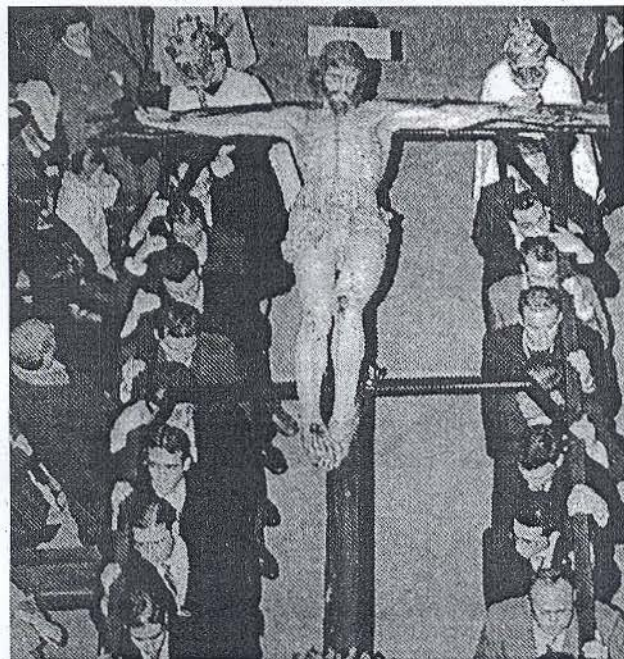
En 1999 fue el Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo el elegido por el nuevo Consejo presidido por José Alfonso Reimón para ir a la Catedral el lunes 22 de febrero. A las siete de la tarde comenzó con una eucaristía en la Victoria oficiada por don Francisco González Cornejo. Tras ésta la cruz de guía de la Soledad precedida por un muñidor comenzó su recorrido hacia la iglesia de Santiago. El cortejo iba formado por los hermanos de la Soledad con cirios, hermanos mayores, presidencia con el hermano mayor Julio Núñez al frente, cuerpo de acólitos y turiferarios con dalmáticas negras y el Señor tendido en una pequeña parihuela. Por Francos se dirigió a la Catedral donde esperaba el señor Obispo siendo leídas las estaciones comprendidas entre la cuarta y la duodécima. De vuelta en San Dionisio se leyeron dos más para encarar la calle Tornería y Porvera para llegar a su sede canónica.

El vigésimo Vía Crucis, celebrado el lunes 13 de marzo de 2000, fue la imagen de Nuestro Padre Jesús del Consuelo en el Desprecio de Herodes. El traslado hacia la Catedral discurrió por la plaza de San Mateo, plaza San Lucas, plaza Belén hasta el primer templo. La primera estación se realizó en la Basílica de la Merced, de la segunda hasta la decimotercera en la Catedral y la última en la Basílica. El Señor del Consuelo con potencias y túnica lisa fue llevado en el paso de San Juan del Cristo.

Para 2001 comenzaba otro nuevo ciclo donde la imagen designada no llegaría a la Catedral. El lunes 5 de marzo sería Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y Humildad el que presidió el Vía Crucis que se desarrolló en la parroquia de San Miguel, siendo el primero que presidió el nuevo Obispo don Juan del Río, quien ofició la eucaristía desde la parroquia de Madre de Dios. Desde allí el cortejo se dirigió a la calle Empedrada y Barja para llegar a la parroquia del Arcángel San Miguel. La imagen iba en el popular paso del San



El Señor del Consuelo, de la Hermandad del Transporte, presidió el Vía Crucis de las Hermandades en la Cuaresma de 2000.



El Vía Crucis con el Cristo de la Exaltación, en 2004, se celebró en el interior del templo.

Juan de San Telmo.

La imagen del Ecce-Homo de la Hermandad del Mayor Dolor presidió en una noche fría el Vía Crucis de 2002 en la jornada del lunes 18 de febrero. El Señor era llevado en el paso de San Juan del Cristo y hacia su traslado a San Miguel desde San Dionisio recorrió la calle Letrados, Pozuelo, Alameda Vieja, Puerto, Conde de Bayona, Santa Cecilia. Las dos primeras estaciones se celebraron en el templo del Patrón y las restantes se leyeron ya en San Miguel.

Sería el lunes 10 de marzo de 2003 cuando la talla del Señor de la Sagrada Flagelación recorrió el itinerario previsto hasta llegar al templo de San Miguel en el tradicional Vía Crucis. Las estaciones se realizaron, la primera y la última en los Descalzos, frente a la Trinidad, las Clarisas y capilla de las Angustias y el resto en la iglesia de San Miguel. La Hermandad estrenó unas andas en madera realizada por los hermanos de la Corporación.

El Santísimo Cristo de la Exaltación sería el elegido para presidir el piadoso acto en 2004. Fue el lunes 1 de marzo y en un principio llegaría hasta el convento de Santo Domingo, pero debido a la mala climatología se tuvo que celebrar en la parroquia de las Viñas. El crucificado fue portado en andas por sus hermanos y estuvo acompañado por los cánticos de la Escolanía de Nuestra Señora de las Viñas y con la presencia de nuestro Obispo don Juan del Río Martín.

APUNTES DE LA HISTORIA DE LAS COFRADÍAS

POR ANTONIO DE LA
ROSA MATEOSCENTRO DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS JEREZANO

Un recorrido histórico por el Vía Crucis de las Hermandades (y VI)

En el año 2005, el lunes 14 de febrero, el Santísimo Cristo de la Caridad de la Hermandad de Santa Marta presidió el Vía Crucis cuaresmal organizado por el Consejo de Cofradías. La primera estación se leyó en la capilla de Santa Marta, seguida de la segunda y la tercera en la iglesia de San Mateo y en el convento del Espíritu Santo respectivamente, desarrollándose las siguientes en la Catedral, la décima junto a la sede de la Unión de Hermandades en la calle Curtidores, convento de Santa Ángela, iglesia de San Lucas y por último en su sede. El Cristo yacente fue llevado en la parihuela que se había estrenado el año anterior para la Flagelación.

En 2006 se conmemoraba el veinticinco aniversario del primer Vía Crucis organizado por la Unión de Hermandades celebrado en 1981 con el Crucificado de la Salud de la Hermandad de San Miguel. Para este año la imagen fue el Señor Yacente del Santo Entierro que recorrió, el lunes 6 de marzo, los alrededores del barrio de Santiago hasta llegar a la Basílica de la Merced. Destacar que la imagen fue sin su urna donada por Ponce de León, lo cual no ocurría desde que se realizó su donación hace ya tres siglos.

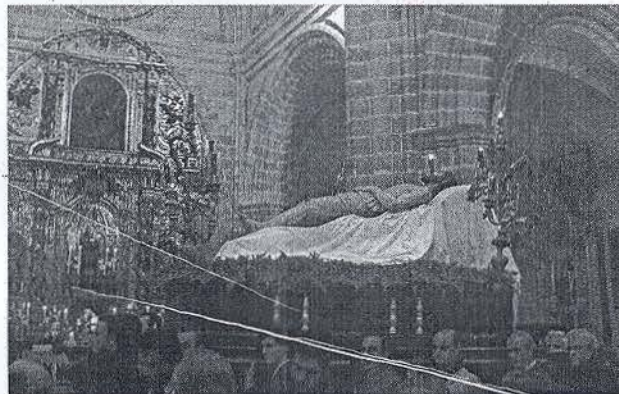
A partir de 2007 el nuevo Consejo encabezado por Manuel Muñoz Natera introduce cambios en la forma de celebración del piadoso acto. La primera novedad es que repite una imagen, como fue la de Nuestro Padre Jesús de la Vía-Crucis, que ya había salido en 1983. Otra novedad sería que se haría un traslado hacia la Catedral y allí se realizarían todas las estaciones. El acto se desarrolló el lunes 26 de febrero. El titular de las Cinco Llagas lució para esta ocasión túnica lisa y al contrario que la primera vez, en esta ocasión llevaba sobre su hombro la cruz. Se utilizó para el traslado las andas de las Angustias alumbradas por los cuatro faroles de su paso obra de Ovando.

El Vía Crucis de mayor recorrido se celebró el lunes 11 de febrero de 2008 con el Santísimo Cristo de la Clemencia, que acudió a la Catedral. La lejanía de su sede hizo que saliera a las seis de la tarde. Estrenaba un coqueto paso con faldones realizados por sus hermanos y túnica bordada por el sevillano Pablo Gallardo, con el acompañamiento musical de un quinteto de viento formado por integrantes de la banda de los Gitanos.

Al año siguiente, el lunes 2 de marzo de 2009, sería el Cristo de la Sagrada Lanzada, que ya salió en 1987, el elegido para el Vía Crucis. La comitiva se iba a dirigir hacia la Catedral, pero debido a la lluvia se celebró en el convento del Carmen. El Carmen, donde presidía el Crucificado tumbado en las andas cedida por la Defensión, se quedó pequeño para albergar al elevado número de cofrades que acudieron al acto.



Con esta elegancia presidió el Cristo de la Clemencia el Vía Crucis del año 2008.



El Cristo de la Caridad, de la Hermandad de Santa Marta, en el Vía Crucis de 2005.

Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas fue la imagen que presidió el Vía Crucis en 2010, concretamente el lunes 22 de febrero. El traslado a la Catedral se hizo en unas elaboradas andas realizadas por la Hermandad para la ocasión. En el cortejo iba un amplio número de hermanos con cirios de color tintebla, hermanos mayores de las Cofradías y miembros del Consejo Local, corriendo el acompañamiento musical a cargo de la escolanía de la propia Corporación, así como de la Capilla Musical Pedro Nolasco. La meditación final corrió a cargo del Obispo don José Mazuelos.

Por último en 2011, cuando se cumple el trigésimo aniversario del Vía Crucis organizado por la Unión de Hermandades,

PUNTO DE INFLEXIÓN

En 2007, el Consejo fija el modelo definitivo para el Vía Crucis

estaba previsto que el lunes 14 de marzo la imagen del Cristo de la Esperanza fuera a la Catedral. La Hermandad no escatimó en arreglos y presentó al Crucificado en posición vertical en una cruz de carey, una media luna a sus pies con siete puntos de luz con cera tintebla y cuatro faroles en las esquinas cedidos por la Hermandad del Cautivo de Chipiona, un busto-relicario del Papa Julio III, y exomado con dos jarras de claveles, y todo ello en la carroza de la custodia con sus respiraderos y faldones negros de damasco.

La climatología se presentó muy inestable desde por la mañana, decidiendo el Consejo de Hermandades, por primera vez en su historia, que el piadoso acto fuera aplazado al miércoles 23 de marzo. El Obispo y la Unión de Hermandades unieron de esta manera la realización de dos actos diferentes, el Vía Crucis de la Unión de Hermandades y la Vigilia de la Cruz de los Jóvenes que con motivo de las Jornadas Mundiales de la Juventud que se van a celebrar en Madrid el próximo mes de Agosto se encontraba en estos días en nuestra ciudad.

Para esta ocasión la imagen se presentó con un antiguo sudario de terciopelo. La comitiva partió hacia la Catedral a las seis y media de la tarde. Después de la misa oficiada por el obispo se rezaron las primeras estaciones del Vía Crucis en el templo catedralicio y el cortejo encabezado por la Cruz de los Jóvenes, seguido de un Icono de la Virgen y el Cristo de la Esperanza se dirigió hacia la iglesia de San Miguel, donde una vez allí prosiguieron las estaciones, para dirigirse hasta San Juan de los Caballeros donde se culminó el rezo del Santo Vía Crucis.